



Capuchinos



Siempre junto a ti

Ante ti, venimos María Desolada
con nuestro corazón capuchino
para rendirte amor infinito
pues hoy y siempre serás venerada.

A tu reja agarrados
otro día más venimos
donde siempre serán oídos
nuestros rezos y suspiros.

Que tu desolación sea nuestra firmeza
que tus lágrimas sean nuestra ambición
que tu perseverancia nunca sea flaqueza
que tu tristeza nunca sea desazón.

Perdónanos por la soledad de tu reja
que nunca debería estar vacía
pero los avatares de la vida
hacen que tu morada este fría.

Y permítenos cada Sábado Santo
venirte a esperar
para acompañarte con ilusión
en tu triste caminar.

No nos dejes Madre Nuestra
danos fuerza y tesón
a todos tus hijos Capuchinos
que te llevan en su corazón.



Perdóname

Cristo de la Buena Muerte, mi Señor
otro Sábado Santo, me tienes aquí
procesionando junto a Ti
rezando tras de Ti
y de nuevo mi Señor.

Te vuelvo a pedir perdón
perdón, por haberte pedido más que dado
perdón, por no haberme agarrado más a tu reja
perdón, por dejar pasar el tiempo y no visitarte.

Pero aun así te sigo pidiendo fuerza
aun así te sigo pidiendo amor
aun así te sigo pidiendo esperanza
aun así te sigo pidiendo vigor.

Y aun sabiendo, que en tu eterna sabiduría
seré perdonado por mi dejadez.

Te pido otro Sábado Santo más
acompañarte en tu dolor
agarrado a mi bordón
y que sientas mi calor.

Jesús Córdoba Martín-Gil

